

EL BIEN PÚBLICO

Extraordinario: Mahón, Jueves 30 de Septiembre de 1909. Núm. 10.930

Nuestros telegramas

«:O:::O::»

(Conferencias telegráficas)

Palma 30.—8'00.

Toma del Gurugú

DETALLES DE LA OPERACIÓN

A las tres de la madrugada salieron de Melilla tres compañías del batallón de Africa, tres del Regimiento de Melilla y la brigada disciplinaria y emprendieron la marcha hacia el Gurugú, pasando por el barranco del Lobo.

El Coronel Axó, al frente del batallón de Africa subió por el lado izquierdo, el Coronel Primo de Rivera, mandando las fuerzas de Melilla, por el centro y la brigada disciplinaria, mandada por el Coronel Aizpur, por la derecha.

Primo de Rivera fué el que primero llegó escalando la cumbre mas alta del Gurugú, donde plantó la bandera española.

A las 8 y 30 de la mañana se le unian las fuerzas de Africa y la brigada disciplinaria.

Con la vanguardia de esta última fuerza subieron los moros de la policía, al mando de «El Gato», subiendo después dos compañías de Alba de Tormes y baterías del primero de Montaña.

Los moros de la policía que iban á la vanguardia de la brigada disciplinaria, agitaban contentos la bandera española, en las alturas del Gurugú.

Es imposible describir el inmenso entusiasmo que se apoderó de todas las tropas en aquel momento glorioso.

Los moros, de la policía como ya se dice, agitaban frenéticos las banderas españolas, los soldados, locos de alegría, prorrumpían en atronadores gritos de ¡Viva España!

Todas las fuerzas aceleraron el paso para llegar cuanto antes á la cumbre del monte y allí reunidas todas las fuerzas en las alturas, fué cuando el espectáculo patriótico llegó al colmo, al frenesí del entusiasmo.

Se abrazaban y gritaban los soldados y aclamaban á sus Jefes y Oficiales, vitoreaban á sus Generales, á la patria, al Rey.

Los valientes Jefes y Oficiales correspondían conmovidos á las manifestaciones cariñosas de los soldados.

Los cañones eran besados y abrazados por aquellos beneméritos de la patria.

Ese hermoso espectáculo conocido y

visto desde la plaza de Melilla, produjo un estallido de entusiasmo.

La plaza, los barcos de guerra, los soldados, la marinería, el vecindario, todos mostraban inmenso júbilo, el regocijo era extraordinario.

Los soldados, en medio de su entusiasmo lamentaban no haber encontrado resistencia, para haber tenido ocasión de castigar nuevamente á los moros.

En la plaza de Melilla fué ese día, un día de esplendorosa fiesta; la población engalanada y adornada, presentaba un golpe de vista de brillante aspecto.

Todos los fuertes del campamento, al tener noticia de la fausta nueva, colocaron las banderas, lo mismo que en las tiendas.

Las músicas recorrían las calles de Melilla y aquéllas llenas de gentes que comentaban alegres el suceso. Todos se abrazaban, convidaban á los soldados y los festejaban.

Nuestras fuerzas que escalaron y tomaron el Gurugú, lo han encontrado erizado de trincheras, sembrado de pozos sueltos.

Desde esas trincheras era de donde disparaban los moros contra nosotros.

En el mismo instante en que se izaba la bandera española en el Gurugú, el General Real hizo formar las fuerzas del campamento del Hipódromo, y al frente de las tropas pronunció un patriótico y vehemente discurso, elogian-do, como se merece, al Ejército español. Después de terminada su alocución diéronse entusiastas vivas, desfilando las compañías de Tarifa que habían tomado parte en el combate del 27 de Julio, las que se aclamaron.

MULTITUD DE TELEGRAMAS

S. M. el Rey, con motivo de esta brillante victoria ha recibido multitud de telegramas de felicitación, entre ellos uno expresivo del Rey de Portugal.

SOBERBIO PANORAMA

El panorama que se divisa desde las cumbres del Gurugú es sorprendente.

Se contempla la península de Tres Forcas, Benibuifrur, Zeluán y Cabo de Agua.

SALIDA DEL CONVOY

A las 12'30 salió el convoy para per-trechar de víveres á las posiciones del Gurugú.

EL GENERAL MARINA

Este invicto General, verdadero héroe de esta brillante y hermosa campaña, continúa en Zeluán, á donde fué un propio con un despacho del General Real, á comunicarle la halagüeña noticia.

ÚLTIMAS NOTICIAS

Las últimas noticias recibidas de Melilla, dicen que los moros atacaron la posición que ocupa Primo de Rivera, e' cual les rechazó haciéndoles dos prisioneros. Nosotros tuvimos tres heridos leves.

Después de haber anochecido los *tíos Pacos* hostilizaron la posición que ocupa el General Sotomayor, no contestán-doles nuestras fuerzas.

Continúa el incendio de los aduares del barranco del Lobo.

FELICITACIONES AL GOBIERNO

El Gobierno ha recibido infinidad de telegramas de felicitaciones de todas partes.

ENTUSIASMO EN MADRID

En Madrid reina indescriptible entusiasmo.

Las casas están engalanadas, lucen colgaduras é iluminaciones en todas ellas; las músicas recorren las calles; el Ejército es vitoreado y los soldados agasajados.

Se reciben noticias de que el entusiasmo es general en toda España.

PALMER.

Consultorio médico quirúrgico

Calle de Anunciavy, 10

Dirigido por los médicos

D. Baltasar Tomé Ortiz

Especialista

en Partos y Enfermedades de la Matriz

Y

D. Mariano de Alba do Olmo

Especialista

en las enfermedades de las vías urinarias

HORAS DE CONSULTA

De 11 á 2 y de 4 á 7

Precios.—2'50 consulta.

Martes y sábados de 2 á 4 gratis para pobres.

16—30

Imp. de M. Parpal, Bastión, 39

EL BIEN PÚBLICO

Extraordinario: Mañón, Jueves 30 de Septiembre de 1909. Núm. 10.930

EL GENERAL MARINA
Este invicto General, verdadero hé-
roe de esta brillante y hermosa cam-
paña, continúa en Celán, a donde fue un
propio con un despacho del General
Real, a comunicarle la halagante no-
ticia.

ÚLTIMAS NOTICIAS

Las últimas noticias recibidas de Me-
jilla dicen que los moros atacaron la
posición que ocupa Primo de Rivera,
e así les rechazó haciéndoles dos pri-
sioneros. Nosotros tuvimos tres heridos
y tres.

Después de haber anochecido los moros
se hostilizaron la posición que ocu-
pa el General Sotomayor, no constan-
do a las nuestras fuerzas.

Continúa el incendio de los aduanas
del baranco del Lobo.

REACCIÓN DEL GOBIERNO

El Gobierno ha recibido ininidad de
telegramas de felicitaciones de todas
partes.

ENTUSIASMO EN MADRID

En Madrid reina indescribible entu-
siasmo.
Las casas están engalanadas, lucen
colgaduras é iluminaciones en todas
ellas; las músicas recorren las calles, el
Ejército es vítorioso y los soldados
agrazados.

Se reciben noticias de que el entu-
siasmo es general en toda España.
PALMER.

Consultorio médico quirúrgico

Calle de Rancabuy, 16

Dirigido por los médicos

D. Baltasar Tomás Ortíz

Especialistas

en Partos y Enfermedades de la Mujer

D. Mariano de Riba de Ojmo

Especialista

en las enfermedades de las vías urinarias

HORAS DE CONSULTA

De 11 a 2 y de 4 a 7

Previa.—2.50 consultas.

Martes y sábados de 3 a 4 gratis para

poetas.

Núm. de M. Postal, Gasión, 30

visión desde la plaza de Melilla, produjo
un estallido de entusiasmo.
La plaza, los batios de guerra, los
soldados, la bandera, el vecindario,
todos miraban inmóviles al cielo, el re-
gocio era extraordinario.

Los soldados, en medio de su entu-
siasmo lamentaban no haber encontrado
de resistencia, para haber tenido oca-
sion de castigar nuevamente a los mo-
ros.

En la plaza de Melilla fué ese día, un
día de esplendorosa fiesta; la población
engalanada y adornada, presentaba un
golpe de vista de brillante aspecto.

Todos los frentes del campamento, al
tener noticia de la feliz nueva, colo-
caron las banderas, lo mismo que en las
tiendas.

Las músicas recorrieron las calles de
Melilla y aquellas llenas de gentes que
comentaban al respecto. Todos se
agrazaban, convidaban a los soldados y
los festejaban.

Nuestras fuerzas que escalaban y to-
maron el Gurugú, lo han encontrado
crujado de trincheras, sembrado de po-
ros minas.

Desde esas trincheras era de donde
disparaban los moros contra nosotros.

En el mismo instante en que se izaba
la bandera española en el Gurugú, el
General Real hizo formar las fuerzas
del campamento del Hipódromo, y al
frente de las tropas pronunció un pa-
trístico y vehemente discurso, elogian-
do, como se merece, al Ejército espa-
ñol. Después de terminada su alocu-
ción dirigióse entusiasmas vivas, desfilan-
do las compañías de Tarta que habían
tomado parte en el combate del 27 de
Julio, las que se agremaron.

MULTITUD DE TELEGRAMAS

S. M. el Rey, con motivo de esta bri-
llante victoria ha recibido multitud de
telegramas de felicitación, entre ellos
uno expresivo del Rey de Portugal.

SOBERBIO PANORAMA

El panorama que se divisa desde las
cumbres del Gurugú es sorprendente.
Se contempla la península de Tres
Fuerzas, Benidarrich, Celán y Cabo de
Agua.

SALIDA DEL CONVOY

A las 12.30 salió el convoy para per-
techar de vivas a las posiciones del
Gurugú.

Nuestras telegramas

(Contiene telegramas)

Palma 30.—8.00.

Toma del Gurugú

DETALLES DE LA OPERACIÓN

A las tres de la madrugada salieron
de Melilla tres compañías del batallón
de África, tres del Regimiento de Me-
jilla y la brigada disciplinaria y em-
pujaron la marcha hacia el Gurugú,
pasando por el baranco del Lobo.

El Coronel Azo, al frente del batá-
llón de África subió por el lado izquier-
do, el Coronel Primo de Rivera, man-
dando las fuerzas de Melilla, por el cen-
tro y la brigada disciplinaria, mandada
por el Coronel Aizpur, por la derecha.

Primo de Rivera fué el que primero
llegó escalando la cumbre mas alta del
Gurugú, donde plantó la bandera es-
pañola.

A las 8 y 30 de la mañana se le unian
las fuerzas de África y la brigada disci-
plinaria.

Con la vanguardia de esta última
fuerza subieron los moros de la policía,
al mando de «El Gato», subiendo des-
pués dos compañías de Alas de Tor-
res y baterías del primer de Montaña.
Los moros de la policía que iban a la
vanguardia de la brigada disciplinaria,
agitaban contentos la bandera espa-
ñola, en las alturas del Gurugú.

Es imposible describir el inmenso en-
tusiasmo que se apoderó de todas las
tropas en aquel momento glorioso.

Los moros, de la policía como ya se
dice, agitaban frenéticos las banderas
españolas, los soldados, locos de ale-
gría prorumpían en estruendos gri-
tos de: ¡Viva España!

Todas las fuerzas aceleraron el paso
para llegar cuanto antes a la cumbre
del monte y allí reunidas todas las fuer-
zas en las alturas, fue cuando el espec-
táculo patriótico llegó al colmo, al fin-
nal del entusiasmo.

Se abrazaban y gritaban los soldados
y agremaban a sus jefes y oficiales, vi-
toriosos a sus Generales, a la patria,
al Rey.

Los valientes jefes y oficiales corres-
pondían conmovidos a las manifestacio-
nes cariñosas de los soldados.

Los cañones eran pasados y abra-
dos por aquellos beneméritos de la pa-
tria.
Hicimos hermoso espectáculo conocido y